

En la Redacción y Administración, calle Mayor, 27, principal. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. Anuncio de los obras que se nos remitan dos ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan. No se devuelven originales

# EL LIBERAL

## Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA  
Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

En Alicante, un mes. . . . . 1'75 pta.  
Un trimestre . . . . . 5 »  
Fuera de la capital, trimestre . . . . . 5'75 »  
Extranjero, trimestre . . . . . 10 »  
Número suelto. . . . . 0'10 »  
Anuncios, reclamos y comunicados á precios de tarifa.

Pago anticipado  
TELÉFONO N.º 156

AÑO XIII

ALICANTE: JUEVES 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1898

NUM. 3.690

### SOR ENGRACIA

La presencia del nuevo enfermo fué apenas notada por una docena de compañeros de infortunio que, al ruido que producían los camilleros al conducirlo, levantaron perzamente la cabeza, tratando de averiguar con femenil curiosidad la traza y condición del recién llegado.

Poco á poco fuéronse apagando los ruidos que producía la instalación en la cama número 56, y los despiertos, después de haber dedicado algunas frases á murmurar acerca del nuevo compañero, no tardaron en entregarse al reposo, quedando muy pronto la sala sumida en un profundo silencio, alterado tan sólo por el ruido de los pasos de la Hermana de la Caridad que en la sala inmediata hacía la guardia nocturna, revisando las camas de los enfermos é imponiendo silencio á algún desvelado charlatán.

Al principio, el enfermo recién llegado había permanecido en la cama, postrado, con los ojos cerrados á causa de la laxitud que imperaba en todo su organismo y sin hacer movimiento alguno que diera en aquel cuerpo señales de vida. Era un hombre joven todavía, con rostro hermoso y varonil, surcado por prematuras arrugas, con grandes círculos amaratados en redor de sus ojos y con el pelo cubierto por numerosas canas, que denotaban en aquel hombre una vejez anticipada; un bohemio empederado y estragado por el abuso del vicio y de los placeres.

Al cabo de un rato, el enfermo sintió un fuerte estremecimiento que recorría todo su cuerpo; y haciendo un violento esfuerzo abrió los ojos, contemplando con profunda extrañeza, á la luz del mechero de gas que iluminaba medrosamente los ámbitos de aquella inmensa crujía, los rostros flacos y consumidos de los enfermos que le rodeaban, y aspirando aquella atmósfera enrarecida por el olor fuerte y penetrante de los medicamentos. En aquella parte de la sala todos dormían; tan solo en la cama de enfrente se escuchaban vagos gemidos, exhalados por un viejecito que, con los ojos extremadamente abiertos y tenazmente fijos en el espacio, hallábase abrasado por una fiebre altísima.

Hacia el fondo de la crujía se oyeron entonces pasos silenciosos que se acercaban hacia la cama del nuevo enfermo. Era la Hermana de vela, Sr. Engracia, una mujer ante quien cesaron todos los odios de los enfermos y las murmuraciones de los internos y de la servidumbre. En el hospital era querida por todo el mundo; nadie recordaba que Sor Engracia hubiera merecido una reprensión de la superiora ni de los médicos. Había quien aseguraba que

llevaba ceñido á la cintura un cilicio con que mortificaba sus carnes.

Dirigióse primeramente al viejecito del 15, que continuaba quejándose como un niño, y con voz dulce y cariñosa le animó, consiguiendo que en sus hinchados labios apareciese una ligerísima sonrisa; le subió luego las sábanas que el enfermo había dejado caer hasta la cintura, y se dirigió á la cama del nuevo enfermo.

Este continuaba contemplando con extrañeza todo aquello que le rodeaba; á la flojedad que experimentara antes, había sucedido un fuego intenso que le abrasaba interiormente, un peso horrible en el estómago y grandes martillazos que parecían aplastarle las sienes. Contempló á Sor Engracia que se le acercaba, y al divisar las blancas tocas de la Hermana, sintió que le embargaba una profunda emoción al darse cuenta de dónde se hallaba. ¡Estaba en un hospital!

Mientras tanto, la Hermana fijábase con suma ansiedad en el descolorido semblante del enfermo... Aquellas facciones le recordaban otras pará ella muy conocidas... No, de ningún modo. ¡Aquello no podía ser!... Era una ilusión de su pensamiento, fijo siempre en el recuerdo de Luis, de aquel hombre á quien había amado con tanta locura, de aquel ingrato que, después de seducirla torpemente, la había abandonado, ocasionando la desesperación de su madre, de aquella pobre anciana, que no había podido sobrellevar el peso de tamaña desdicha.

¡No! ¡Era imposible! Y sin embargo, aquellas facciones eran las suyas... ¡Oh! vería la filiación... ¡Aquello sería demasiado!

La papeleta que había encontrado en el cajón del interno acabó de disipar las dudas de la angustiada Hermana. ¡Era él! ¡Luis, su amor de toda la vida, en aquel estado y en aquel sitio!... Pero, ¿cómo podía haber llegado á semejante situación?... ¡Oh, qué ideal! El mozo de guardia ó los camilleros sabrían desde dónde habían conducido al enfermo.

Costóle no poco trabajo encontrar al mozo; pero al fin le halló en la revuelta de una galería, y allí, con palabras que se atropellaban por salir de sus labios, le expuso su pregunta:

—¿El 56? ¡Ah, sí! El enfermo que había entrado aquella noche... Pues sí, él sabía de dónde había venido, solamente que no lo podía decir, porque... vamos, que era una cochina muy grande, y él no podía referírsela á la Hermana...

Y entonces, el mozo, acosado á preguntas por Sor Engracia que, con la ansiedad retratada en su semblante esperaba ansiosamente la respuesta, refirió que el 56 había sido llevado al hospital desde una casa de mujeres de vida alegre, en la que, después de un orgía escandalosa, había quedado en un profundo estado de alcoholismo, que hacía presagiar un funesto desenlace.

Sor Engracia no había querido escuchar las últimas palabras del mozo; pálida y desencajada había vuelto á la cabecera del enfermo que, habiendo entrado en un estado de delirio espantoso, pronunciaba palabras que asustaban á la pobre monja.

Sor Engracia pensaba. Recordaba todos los detalles de su amor pasado; aquellos días de felicidad en compañía de su madre, á la que alimentaba con el producto de su trabajo; los domingos, días de alegría, que pasaban en las alamedas de la Moncloa, bailando al son de los organillos de los merenderos, y todas las amarguras de su espíritu desde que Luis la engañara infamemente. ¡Y ella, que había creído encontrar la paz de su alma en el retiro y en la práctica de la caridad, y ahora sentía renacer sus tristezas ante el cuerpo de su amante, enfermo y degradado por viles mujerzuelas!

Y el enfermo, en tanto, proseguía con voz débil la canturía de sus amores pagados, de sus expansiones en el lecho del placer con todas aquellas muchachas á quienes citaba con verbosa profusión... Había reparado en el rostro angelical de Sor Engracia. El desgraciado, acometido repentinamente de un vértigo de furor insano, luchaba con el recuerdo de una mujer, á la que reprochaba sus livianas ingratitudes, y confundiendo á Sor Engracia con aquella Amparo á quien él creía dirigirse, exclamaba, oprimiendo con febril energía las blancas manos de la monja:

—¡Un besol! Amparo, no huyas de mí... La Hermana había sentido un dolor profundo que parecía destrozarle el corazón. Luchaba con la pasión inmensa del amor que profesaba á aquel hombre, y con el honor y la pureza de sus hábitos. Hizo un esfuerzo de energía, y rechazando dulcemente al enfermo, exclamó con voz trémula por la emoción.

—¡Déjeme usted! ¡Yo no soy Amparo! ¡Piense usted en Dios, que es quien ha de ponerle bueno, y olvide todas esas cosas que tanto daño le hacen!

Luis sintió entonces nuevos instintos de amor y de lujuria, que se despertaban en su debilitado cuerpo; percibió cerca de su cara el hálito suave y templado que se escapaba de la boca de la Hermana, y al contemplar tan cerca de sí los labios secos y ardorosos de la monja, que incitaban á la realización del placer, hizo un esfuerzo brutal y desesperado en que ponía todas las postimerías de su pasión, para abrazar el contorneado cuello de la Hermana; y entonces, rendido por la fatiga, cayó desplomado sobre las almohadas, vertiendo por la boca una masa informe y mal oliente, que salpicó las blanquitas tocas de la Hermana, quedando en la cama con el rostro blanco como la cera y los ojos sin expresión y sin brillo. Había muerto.

Amanecía. Por las inmensas ventanas de la crujía penetraba en la sala un aroma suave, el olor de la savia nueva que recorría los árboles y que respiraban con placer los enfermos ya despiertos; en la enramada se percibía la algazara producida por una bandada de gorriotes, que saludaban la venida del nuevo día, y en tanto la luz primera de aquella mañana de Abril iluminaba la figura de Sor Engracia, la Hermana querida y respetada por los enfermos, que con la cabeza entre sus manos é inclinada sobre el rígido cuerpo de su amante se llozaba ante aquellos restos inanimados de su antiguo amor.

Alfonso Fernández Ramos

### VARIEDADES

¡Ciento sesenta y dos kilómetros recorridos á toda velocidad debajo de un wagón! Hé aquí un caso que no se repite con frecuencia, que no tiene nada de confortable, como lo ha podido comprobar, por desgracia, un empleado de la estación de King's Dross, de Londres.

Estaba ocupado dicho empleado en engrasar los frenos de un tren expreso que se disponía á salir para Aberdeen (Escocia), cuando, sorprendido por la hora de salida, se apercibió con espanto de que el tren arrancaba con bastante rapidez, y que le sería imposible saltar al andén pasando entre dos wagones.

Inmediatamente nuestro individuo, ayudándose con las manos y con los pies, se sujetó con su cinturón á la cañería del freno debajo del wagón, tomando un punto de apoyo en uno de los ejes.

Para colmo de desgracia, el espreso de que se trata no debía detenerse hasta la estación de Grantham, ó sea á ciento sesenta y dos kilómetros de King's Cross.

Cuando, después de dos horas de marcha á toda velocidad, el tren llegó á Grantham, los viajeros quedaron altamente sorprendidos de verse surgir debajo del último coche á un empleado, de mirada aturdida, cubierto de polvo, jurando, aunque un poco tarde, que no se dejaría coger nunca más.

Mr. Flammarión ha consignado como fruto de sus estudios meteorológicos esta afirmación, que de confirmarse, tendría importancia.

«La temperatura media de Marzo y Abril—ha dicho el sabio francés—indican la del año entero. Frío en Marzo y Abril, año frío. Calor en aquellos meses, año caluroso.»

### LINEA GUIXOT Y COMPANIA

Servicio regular entre Alicante Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

Para fletes e informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

### SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE ALICANTE Y BARCELONA

### El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COROMINAS, plaza Palácio; Alicante, Sres. GUIXOT Y C.ª, San Fernando, 19.

### ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE VICENTE BOTELLA

Engeles, 12, Alicante

### 284 LA REVANCHA DE CLODIÓN

dicho una palabra, prestándose á todo lo que quería Jorge.

Cuando éste hubo terminado y miró á la joven corrían silenciosamente gruesas lágrimas por sus mejillas.

### LI

### Una desgraciada

Delmont la contempló un momento en silencio.

—¿Por qué llorais?—la preguntó.—¿Es por sentimiento de no haberme matado ó porque cedan vuestros nervios?

Francisca se dejó caer de rodillas, cogió con la mano izquierda la derecha de su interlocutor y antes de que éste adinivase lo que iba á hacer la llovó á sus labios.

—Sois bueno—murmuró.—Eso me hace mucho bien. Hace dos años que no conozco más que gentes malas.

Jorge Delmont la obligó á sentarse de nuevo.

—Sois una criatura extraña—dijo cada vez más asombrado.—Os he conocido soltera, honrada y trabajadora; después casada y amando á vuestro marido, que era un hombre digno de vuestro amor. Hoy os encuentro perdida, cortésana misteriosa dispuesta al crimen. Des-

### FOLLETIN DE «EL LIBERAL» 281

da. Vuestro marido os buscó una ocupación poco cansada, que os dejaba cierto tiempo libre y os permitía estar cerca de él. Erais plegadora en el periódico en que trabajaba vuestro marido, *La Nueva Fé*, de Jorge Delmont.

—Sí, es cierto—murmuró.—Entonces era feliz, muy feliz.

Su mirada se había enternecido, pero aquel enternecimiento no duró.

Se irguió de nuevo y volvió á adoptar aquella expresión salvaje que le era peouliar.

—¿Para qué me recordáis aquellos tiempos? Mi marido ha muerto y aquella Francisca también. No tengo nada de común con ella.

—No quería más que deciros lo siguiente: Conozco vuestro pasado y vuestro presente. Conozco á la obrera que trabajaba con vestidos de lana como el que llevái puesto ahora y á la mujer que, lejos de las miradas del mundo, y escondiéndose como los ladrones, se pone á media noche trajes de baile, flores y joyas.

Francisca hizo un movimiento de cólera.

—Así, pues, como ocultáis vuestro antiguo nombre y vuestro nuevo oficio, si no queréis hablar, os daré á conocer al mundo entero y divulgaré esos secretos que parecéis tener tanto interés en guardar.

—¿Me denunciaréis? ¿Revelaréis lo que habéis sorprendido?—exclamó Francisca acercándose á él con ademán amenazador.

—Haré todo lo necesario para averiguar por otros

EL PRESUPUESTO DE 1896-97

Por ser de interés extractamos algunos párrafos del bien meditado artículo que en las columnas de nuestro estimado colega madrileño *El Correo* aparecen anteaer:

«Acaba de publicarse la cuenta general del Estado de 1896-97, con la puntualidad á que nos ha acostumbrado la Intervención general, desde que en 1893-94 comenzó á regir, la ley de contabilidad del Sr. Gamazo, quedando una vez más demostrado el acierto y eficacia de tan importante reforma.

Quando se publicó la liquidación provisional de aquel presupuesto, nos vimos precisados á declarar que no era posible su examen, porque á pesar del terminante precepto de la ley, y de una costumbre jamás interrumpida, se había sustraído de él uno de los documentos más interesantes; el «balance de la situación de la Hacienda y del Tesoro», que completa el conocimiento de la gestión económica del Gobierno.

La cuenta general nos lo presenta con todo el desarrollo y detalles apetecibles; pero como dentro de breves días se publicará, y habremos de examinar la liquidación provisional del presupuesto de 1897-98, que es el mismo que rigió en 1896-97, aplazamos para entonces su estudio, con el fin de no molestar con exceso la atención de nuestros lectores con materia tan árida como poco entretenida.

Daremos, sin embargo, á conocer los puntos más salientes que contiene la cuenta de 1896 á 1897.

El presupuesto de gastos votado por las Cortes se fijó en 761.414.608 pesetas; pero en virtud de las autorizaciones concedidas al Gobierno para ampliar determinados créditos, y por insuficiencia de muchos de los votados, se ampliaron nada menos que en 69.320.281 pesetas, quedando en definitiva fijados los gastos en 829.734.889 pesetas.

Los recursos para cubrirlos se calcularon en 769.286.261 pesetas; pero se elevaron en el curso del presupuesto á 804.733.083, por algunos recursos extraordinarios que se idearon con más fantasía que realidad; por consiguiente el exceso de los gastos presupuestados ó sea, el déficit, quedó fijado en 25.001.806 pesetas, en vez del *superavit* de 7.871.653 que las Cortes aprobaron.

Los errores de cálculo, tanto en gastos como en ingresos, son verdaderamente extraordinarios, pero todavía son más notables al compararlos con los que en definitiva se reconocieron y liquidaron.

En efecto, las obligaciones calculadas en 829 millones quedan reducidas á 808, y los ingresos estimados en 804 se elevan á 842; de suerte que aquel déficit de 25 millones se convierte en un *superavit* de 34.

¿Por qué arte mágico el déficit de 25 millones, primero, y el *superavit* de 34, después, se convirtió en un *superavit* definitivo de pesetas 9.719.601?

Su explicación es por demás sencilla; falta de previsión, errores de cálculo produjeron este maravilloso resultado, que pudo ser mucho

mayor si no se hubiera confiado tanto en los recursos extraordinarios no previstos, y se hubiera administrado con más acierto la fortuna pública.

Se acuñó gran cantidad de plata que produjo cuatro y medio millones más de beneficio que los calculados; se vendieron edificios y material inútil de Guerra y Marina por valor de un millón, ingreso previsto, así como el de cuatro millones por indemnización de guerra, y el de cuatro y medio de reintegros de gastos de la escuadra del Pacífico; se realizaron por redenciones militares 30 millones más de los calculados, y 20 por cereales; y por último, se aplicaron al presupuesto peninsular cerca de 31 millones de los empréstitos que se hacían para la guerra de Cuba.

Todos estos ingresos, imprevistos unos, extraordinarios y accidentales otros, que no es posible se reproduzcan ó alcancen tan altas cifras, contribuyeron á que algunos se forjaron la ilusión de que había llegado el momento de la regeneración de la Hacienda; pero la cuenta con sus detalles, esa triste realidad, viene á desengañarnos, demostrándonos que se pagaron obligaciones, que se han de repetir, con crecimiento, uno y otro año, por 809 millones, y que para cubrirlos y lograr ese *superavit* engañoso de nueve millones, solo se recaudaron 726 millones de recursos ordinarios y 96 por extraordinario, suma con que no hay que contar en el porvenir.

Hé aquí, sin descender al examen de otras importantes ficciones, cómo ha podido liquidarse el presupuesto de 1896-97 con nueve millones de *superavit*, cuando en realidad no es inferior á 85 millones el déficit, ó sea la diferencia entre los ingresos y gastos de carácter permanente, que son sobre los que ha de fundarse una Hacienda bien organizada.»

LA PAZ UNIVERSAL

Gloria grande en tiempos felices y en los desdichados enorme desventura tiene nuestro noble país: la gloria y la desventura de ser siempre el primero en todo; el primero para descubrir tierras y para perderlas; el más grande en la victoria, y en la derrota el más infeliz. Sólo una única mala fe ó una absoluta é incomprensible ignorancia, como las que suelen dominar á cuantos de España escriben, serán capaces de ignorar ó desconocer lo que nuestra nación ha hecho por el progreso del mundo y por el bien de la religión, que ella creía firmemente el bien de la humanidad entera: por esas y por otras causas justas y hermosas ha trabajado España, ha dado su sangre y su vida, y para España parece escrito el *Sic vos non vobis* del poeta latino.

No es posible obra más grande ni más menudado provecho para quien la realizó. *Sic vos vobis*... Así, no para España, sino para que otros después, sin trabajar, disfrutasen lo que ella había sembrado, hachas españolas talaron las selvas vírgenes; caballos españoles roturaron las pampas incultas; espadas españolas domaron á los testarudos salvajes, y misioneros españoles perdieron sus vidas para formar los primeros cristianos de los Nuevos Mundos.

De igual manera, hoy, que todo está allanado, cultivado y domeñado en las regiones que

España descubrió, la pérdida de éstas constituye para los demás pueblos del mundo un magnífico y útil escarmiento en cabeza ajena, y con sangre española, á torrentes derramada, parece que se trata de imprimir los primeros capítulos de un Código de paz universal; pues, al fin y al cabo, español es el tristemente cierto y positivo alogio de que *la letra con sangre entra*.

La paz universal, y propuesta por el Zar de todas las Rusias! ¡No es cierto que da ganas de exclamar, como el personaje de Shakespeare: *Palabras, palabras, palabras!*»

Sin embargo, el hecho de haber pronunciado esas palabras un señor tan poderoso como el Monarca ruso y la índole de las razones en que apoya su proposición, merecen ser considerados atentamente y obligan á depurar su valor cierto.

Es, por lo menos, muy extraño, que hasta la hora presente, en la cual se ha visto de cerca y de una manera palpable lo que puede ser la guerra marítima con los nuevos elementos militares de que la náutica dispone, es decir, hasta que se ha realizado el terrible y costoso experimento en la dolorosa cabeza de España, ninguno de los altos Poderes, que ahora, comenzando por el Zar de Rusia, sienten pujos de humanitarismo, haya pensado, ni por un instante, en volver la vista atrás, reflexionando acerca de los enormes sacrificios que tales elementos imponen á los pueblos que los sustentan.

Es muy raro y bastante triste para la humanidad que esos cristianos y patriarcales sentimientos de que alardea el Zar, y de que tal vez alardearán muy pronto las grandes potencias si llega á reunirse al Congreso europeo, no hayan podido ó sabido manifestarse en ocasión tan oportuna y tan bella como la de guerra, á que injusta y malvadamente nos han forzado los que pensaban apoderarse de lo nuestro.

Es muy lamentable coincidencia la de esos sinceros propósitos de paz con el triunfo de un pueblo rico y fuerte, que realiza con felicidad su primera función de guerra y que, de seguir militarizándose, podrá constituir un peligro en las regiones donde intereses más graves tiene Europa.

Por otra parte, los razonamientos filantrópicos que *in illo tempore* constituían la base de todos los proyectos de paz universal engendrados por filósofos y utopistas, en la ocasión presente figuran muy en segundo término.

El fundamento del deseo enunciado por el Zar tiene poco de idealista y romántico; refiérese principalmente al gran desnivel causado en los presupuestos de algunas naciones por los gastos de guerra y marina; y esta razón, que puede tener algún peso tratándose de naciones como Rusia, cuyas energías económicas se hallan poco probadas y menos desenvueltas, nada significa tratándose de naciones como Inglaterra, que desahogadamente y sin apremio alguno presupuesta en el presente año algo así como ochocientos millones de pesetas para nuevas construcciones navales, ó de pueblos como los Estados Unidos que, dados ya los primeros pasos, no retrocederán en el camino de los dispendios, si es menester, para el indicado fin.

En resolución: no creemos en la paz universal, ni por razones económicas, ni mucho

menos por razones sentimentales; pero no creemos tampoco en la guerra universal, por lo menos inmediata, en vista de la general atmósfera de miedo (que no de otra manera se llama en castellano) que se respira en todos los pueblos desde que se ha visto el resultado de la guerra, á nuestra costa.

Creemos que subsistirá lo peor de todo, que es lo actual, la paz armada, causa principal de todas las injusticias y desafueros y también de ruinas futuras, que ojalá contemplemos nosotros desde la orilla, como el sabio de Lucrecio.

(El Globo.)

ECOS POLITICOS

El Correo:

«Nuestro estimado colega *El Graduador* tiene en cartera muchos originales que no han visto la luz pública, porque los tachó el lápiz rojo de la previa censura.»

Ya tendrá ocasión de publicarlos cuando se levante ésta que será pronto, pues se dice que el Sr. Sagasta espera que se abran las Cortes el 5 de este mes, para abrir á la expansión todas las válvulas.

Se acentúa el rumor de que en breve, los pocos elementos que en esta capital quedaron sin jefe á la muerte del Sr. Elduayen, ingresarán en el partido silvelista que acudirá nuestro particular amigo D. Salvador Pérez.

Los preliminares de la conciliación vienen verificándose á diario en el Hotel Iborra.

Un periódico silvelista local copia de *El Diario* lo siguiente:

«Desde luego puedo asegurar, por haberlo oído de labios de personas respetables, que los conservadores celebrarán una reunión general de diputados y senadores, convocada y presidida por su jefe el Sr. Silvela, el domingo 4 del próximo Septiembre; y aunque desde luego se hará una oposición firmísima al Gobierno, no se adoptarán temperamentos de violencia, porque las circunstancias no son abonadas para ello.»

*La Opinión* y *El Correo* pueden, sobre la actitud de su jefe el Sr. Silvela, templar las armas que han de exprimir en la oposición, que á no dudar serán, ó la espada de Bernardo, ó la carabina de Ambrosio, ya que al Sr. Silvela no le tiene cuenta extremarla.

La comisión permanente de la Excma. Diputación provincial, en su última reunión, ha acordado establecer el alumbrado por gas en la cárcel, manifestándolo así al Ayuntamiento para que sufrague por mitad los gastos que importe esta mejora que nosotros aplaudimos.

Nuestro estimado colega *El Graduador* se manifiesta muy preocupado con los trabajos que dice que vienen realizando los carlistas, en el balneario de Orito:

Dice: «En el balneario de Orito se come divinamente, y de ello pueden dar buena cuenta los carlistas, que forman la mayoría de los bañistas.»

Se ha querido dar forma á los banquetes últimos y no ha podido ser, por tener que colocarse todos los concurrentes á la mesa redonda.

Los que entran y salen, tomando un solo baño, y otros apenas huelen el agua, se largan, se van contentos y satisfechos. Que dure la alegría en la casa del señor.»

DIARIO DE ALICANTE

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Gil.  
Santo de mañana.—San Estéban.

Correos

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8:30 de la mañana á 2:45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8:30 á 10:30 de la mañana.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: Tren corto hasta Almansa, salida, 5:45 mañana; regreso 10:25 noche.—Mixto, salida, 8:45 noche; regreso, 5:30 mañana.—Correo, salida, 4:10 tarde; regreso 10:50 mañana.

Línea de Murcia: Mixto, salida, 6:15 mañana; regreso, 9:54 mañana.—Correo, salida, 4:40 tarde; regreso, 7:56 noche.

Coches Correos

De Alcoy; salida 1:30 tarde, regreso 9 mañana.

Idem de la Marina; salida, 1:30 tarde; regreso 9 mañana.

Pestones

Para Aguas, Muchamiel, Santapola y Villafranqueza, salen á las 12:30 tarde. Entrada de 8 á 9 de la mañana.

lo que podríais decirme vos misma, lo cual comprendéis que no me será difícil.

—¿Y si os matase?

Y al decir esto sacó de pronto un puñalito que llevaba oculto en el pecho, y se precipitó sobre Delmont con la agilidad temible de una pantera.

Delmont, que no esperaba este ataque, no tuvo tiempo más que para parar el golpe con el brazo.

El puñal le atravesó la manga de la levita y le hizo un ligero rasguño en la piel.

Jorge cogió la muñeca de la joven y la apretó con sus dedos de hierro.

Aquella presión tan terrible hizo crujir los delicados huesos de Francisca, y debió causarla un dolor atroz porque se descompusieron sus facciones, expresando un sufrimiento muy agudo, mientras que el puñal cayó al suelo.

Sin embargo, no dijo una palabra ni dió un grito.

Cayó de rodillas y se refocó en silencio, mientras que apareció una ligera espuma á ambos lados de su boca.

Delmont, arrastrado por el instinto de conservación comprendió entonces que la estaba destrozando el brazo y la soltó, asombrado al mismo tiempo de aquel valor tan verdadero, que se revelaba en aquella mujer de que parecía haberse apoderado el vicio.

En cuanto Francisca se vió libre de aquella prisión, dejó caer el brazo á lo largo del cuerpo, y permaneció inmóvil, sin intentar volver á coger el arma que tenía al alcance de su mano.

En aquella postura estaba hermosa, con una hermosura trágica. Durante la rápida lucha se habían soltado sus cabellos, y caían sobre sus espaldas como una cascada de fuego; el broche que sujetaba el cuerpo de su vestido había saltado, y por la abertura que dejara se veía parte de su alabastrino pecho, agitado por una respiración jadeante. Su boca revelaba un sufrimiento intenso, profundo, más bien moral que físico, y sus largas pestañas ocultaban sus ojos y dejaban resaltar la impresión producida por la parte inferior de su rostro, que según recordarán nuestros lectores, tenía tanta gracia y dulzura como dureza manifestaban á veces los ojos y las cejas.

Hubiera enamorado á un pintor y entusiasmado á un artista.

Delmont, á quien extrañó mucho aquel cambio tan brusco, y dotado de demasiada imaginación é ideas demasiado elevadas para permanecer insensible ante la hermosura y no comprender todas las fases de aquella naturaleza excepcional, se sintió fuertemente conmovido.

Se acercó á la joven y la levantó.

Esta le dejó obrar sin mirarle.

La llevó al diván, cerca de la ventana, y la cogió la mano. La muñeca se había hinchado y amoratado, y no podía doblarse. Levantó la manga, empapó una servilleta en agua fría, y la aplicó al brazo de la joven.

Francisca no había hecho el menor movimiento ni

Los baños de Orito se recomiendan para las herpes, y no tiene nada de extraño que la esperanza de ser poder D. Carlos, haya removido los humores de sus adeptos, al extremo de tener que tomar dichas aguas para curarse, pero no para conspirar como lo supone el periódico de la plaza del Progreso.

La disidencia del Sr. López Campello lleva a La Unión tan trastornado, que ni siquiera sabe lo que se lee.

Dice ayer: «Según EL LIBERAL, las cosas se llevan entre la camisa y la piel, como las tortas de atún.»

Descubrimiento portentoso ese del diario fusionista local.

Pida patente de invención.

Nosotros no hemos dicho eso, y vamos a probárselo reproduciendo nuestro suelto.

Dijimos con motivo de haber dicho El Graduador que se lo quitaban todo:

«Porque todo lo lleva al aire; e condalo; las cosas se llevan entre la camisa y la piel, como las tortas de atún de que nos habló el otro día nuestro amigo y paisano el Sr. Altamira.»

Ahora bien: ¿duda La Unión Democrática que el señor D. Rafael Altamira haya dicho que en Alicante, en la noche de San Juan, se llevan las tortas de atún entre la camisa y la piel?

Pues lea El Imparcial madrileño, correspondiente al 23 de Agosto último, y en un artículo que titula «Cuadros levantinos» encontrará este diálogo:

«Y tú qué dices—preguntó Jorge a su cuñado.

El Ruso no decía nada.

Estaba ocupadísimo buscando algo en sus bolsillos y en el pecho por debajo de la camisa.

—¿Qué se te ha perdido?—volvió a preguntar Jorge, reparando en aquella faena.

—La coca, pachis, la coca. ¿Dónde la habré puesto?»

Coaque ya ve La Unión como no es invención de EL LIBERAL lo de llevar la coca de atún entre la camisa y la carne, según injustamente nos lo atribuye, por no saber nada de lo que se escribe, ni ocuparse en otra cosa que en la disidencia del Sr. López Campello, y a quien hemos de darle la razón, a juzgar por la justicia que a nosotros nos hace, poniendo en nuestros labios cosas que nosotros ni hemos inventado ni hemos dicho.

Pregunta La Unión, de igual manera que pudiera hacerlo un pobre desmemoriado, si los redactores de EL LIBERAL conservan la casa federal del año 73.

Esa misma pregunta hacemos nosotros. ¿Hay algún redactor en el periódico republicano La Unión que conserva esa prenda de vestir del tiempo de D. Amadeo?

¿A que nos dice La Unión que sí que la conserva, pero apollillada?

En todas partes cuecen habas y acaso, en Norte-América, a calderadas.

Véase, si no, el siguiente despacho:

«Inmoralidad en la administración militar.

Nueva-York 29.—La prensa independiente sigue ocupándose de los descuidos, abusos y robos cometidos por la administración militar americana.

En un comunicado que firman ocho voluntarios, pertenecientes a familias adineradas, se dice:

«Hemos sido engañados. Hemos ido a Santiago a pelear con el hambre. Hemos pasado ocho días en el Ocuja (bahía de Guantánamo) sin que se nos diera ni pan, ni carne, ni agua, ni café, alimentándonos con lo que a gran precio comprábamos a los guajiros.

»Después se nos entregaron cajas de carne podrida y galletas con gusanos.

»De 700 hombres que formaban nuestra columna, han caído enfermos 107 y han muerto 53.»

Estas manifestaciones producen gran indignación en el público.

El Correo, que tanta indignación siente por lo que ocurre en España, por supuesto, abultado todo, hará comentarios respecto del telegrama que le dejamos reproducido.

## CARTA DE MADRID

Madrid 30 de Agosto de 1898.

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: El señor ministro de Ultramar ha recibido un telegrama de Génova, anunciándole la llegada a aquel puerto de los magistrados que componían la Audiencia de Ponce, y del registrador de la Propiedad.

Parece que al entrar los americanos en la plaza los hicieron prisioneros, dejándoles, sin embargo, en libertad de regresar a España, autorización de que los citados funcionarios hicieron uso, embarcándose en el primer vapor que salía para Europa.

Con referencia a noticias particulares, se ha dicho que había salido de Santiago otro vapor con tropas y que quedaban solo en aquella plaza 3.000 soldados por repatriar.

Ayer tarde, a las seis y media, se han reunido los ministros en Consejo.

Según han manifestado al entrar en la Pre-

sidencia, el principal objeto de esta reunión era el nombramiento de la comisión de París.

El Sr. Puigcerver dijo que llevaba algunos datos relacionados con la formación del catastro para consultarlos con el ministro de la Guerra, con objeto de dar colocación a muchos de los oficiales que regresen de Ultramar.

El ministro de la Guerra dijo que había recibido un telegrama de Filipinas, en el cual se hacen algunas consultas relacionadas con la organización de la Academia preparatoria militar del Archipiélago, y con la situación de los alumnos de dicha Academia.

Añadió el general Correa que también llevaba una propuesta de recompensas.

El Consejo se ocupó, además, de las medidas que se están adoptando con motivo de la próxima llegada de tres nuevos vapores con soldados de la guarnición de Santiago.

Hoy ha regresado de Avila el ministro de la Gobernación.

Los fondos en baja, creyéndose que quizá influya en esto la proximidad de la liquidación de fin de mes.

El corresponsal

## FILIPINAS

Yankees y tagalos

Manila 25.—Vía Hong-Kong.—Las relaciones entre los americanos y Aguinaldo siguen siendo muy tirantes y con rozamientos frecuentes.

Se necesita desplegar una habilidad especial para luchar a cada paso con las costumbres de los indígenas, algunas de las cuales son propias de las razas primitivas.

Por otra parte, los americanos carecen de paciencia y agravan la situación, ya muy tirante, los continuos desacuerdos que se suscitan.

Puede citarse como ejemplo el incidente de Cavite, provocado porque un americano ebrio disparó su revolver, costando este lance la vida a cuatro indígenas y a un americano.

A consecuencia de este suceso se recogieron en el primer momento las armas a los insurrectos que hicieron fuego; pero creyendo que procedieron sin mala intención, el general Merrit dispuso que se les devolvieran las carabinas.

Pues bien, los insurrectos se jactan de que Aguinaldo ha obligado a Merrit a poner en libertad a los insurrectos y a devolverles las armas.

Venganzas personales

Los americanos patrullan únicamente dentro de la ciudad de Manila; pero los barrios de la población están llenos de insurrectos armados, y han ocurrido ya varios crímenes debidos a venganzas personales.

Los habitantes están aterrorizados.

El censor americano ha prohibido que se hable del incidente de Cavite, conminando a los contraventores con penas severas.

Con tal motivo, una comisión de la prensa presentará una protesta al general Merrit.

Los que excitaron al populacho en Cavite han sido juzgados militarmente por Aguinaldo y condenados a muerte, pero se cree que serán indultados a petición del general americano Anderson.

Los insurrectos se proponen enviar un delegado a París, aunque no se le autorice a asistir a las conferencias.

La opinión de Dewey

Nueva-York 29.—El Sun dice que habiéndose enviado al almirante Dewey órdenes de tener dispuesta su escuadra para regresar al primer aviso, contestó que le parecía preferible su continuación en Manila, añadiendo que convendría que le enviasen aún otro acorazado y un crucero.

La opinión de Merrit

Manila 29.—Merrit es partidario de la anexión de Filipinas.

Un telegrama del «Times»

El corresponsal del Times envía a su periódico un despacho que dice lo siguiente:

«En vista de las grandes dificultades que ofrece la solución del problema filipino, mister Day, por encargo del presidente, ha telegrafado al general Merrit para que inmediatamente marche a París y asesore a la comisión americana que ha de concertar el tratado de paz.

Es probable que todos los mandos se concentren en el almirante Dewey.

Añade el corresponsal que sigue siendo nebulosa la actitud de Emilio Aguinaldo.

Los yankees creen que trata de engañarlos, y muchos de los jefes tagalos no se recatan para decir que ya los vendió por dinero en sus tratos con los españoles, y ahora quiere venderlos de nuevo cobrando de los yankees.

El famoso cabecilla hace protestas de su lealtad hacia los tagalos. Dando pruebas de respeto a la voluntad de su pueblo, promete convocar un Congreso de filipinos influyen-

tes para que esa Cámara determine lo que es-tiene oportuno y elija un representante en París que, con carácter oficioso, trabaje cerca de los comisionados yankees.

La Asamblea se reunirá en Malolo, donde Aguinaldo se propone establecer su cuartel general».

## EL DESARME

Adhesión de Suecia

Stokolmo 29.—El conde Douglas, ministro de Negocios Extranjeros, ha declarado que Suecia se adherirá con gratitud a la invitación del Emperador de Rusia.

Aplazamiento

San Petersburgo 29.—El periódico Novosti dice que la cuestión del desarme general no se planteará hasta que queden dilucidadas y pueda prescindirse de las razones que motivan los actuales armamentos.

Dudas

Berlín 29.—El periódico Tageblatt elogia el Mensaje del Czar, pero pregunta si podrá realizarse tan generoso proyecto.

Ignora si antes de dar semejante paso habrán cambiado impresiones los Emperadores de Rusia y Alemania.—Fabra.

## SUICIDIO DE LAZAGA

Un cabo de mar del Oquendo, llegado a la Coruña, refiere algunos detalles del suicidio de Lazaga.

Lo vió bajar, demudado y mesándose la barba, del puente, en donde se hallaba con varios oficiales.

Con paso seguro se dirigió a una de las baterías de babor.

Se reclinó un poco sobre un cañón, ya desmontado e inútil, y sacó el revólver.

Al ver esto le llamaban a voces los oficiales, a la vez que corrían hacia él.

—¡D. Juan! ¡Por Dios! ¿Qué va Vd. a hacer? ¡Calma!

—Cumplir con mi deber. Déjenme. Déjenme.

No dijo más: aplicó el cañón del revólver a la sien e hizo fuego.

Cayó desplomado.

En este momento encalló el buque.

Nada más pudo ver ni oír el cabo de mar.

## ECOS LOCALES

Ayer tarde a las cinco salió con dirección a Madrid el quinto y penúltimo tren botijo de la temporada, reuniendo entre los alegres expedicionarios gran animación y contento.

Vayan con Dios, y hasta otro año que vuelvan a esta capital a sumergirse en las clarísimas aguas de nuestra tranquila playa.

Se asegura que brevemente empezará a funcionar en el teatro Principal una magnífica compañía de ópera italiana.

Desearíamos fuese cierto, y creemos no tendría que arrepentirse la empresa que trajese dicha compañía.

La compañía infantil seguirá funcionando, según dicen, hasta la semana próxima. Esto indica que le va muy bien a la empresa, de lo que nos alegramos.

La estación enológica de Alicante ha sido premiada con diploma de honor en el último concurso agrícola de Barcelona, por las muestras de vinos y licores elaborados en dicho establecimiento.

Nos complacemos en dar la anterior noticia, y felicitamos por ello al ingeniero jefe de la Estación, D. Eduardo Carretero y al personal a sus órdenes, por el celo que muestran en el desempeño de las funciones que el Estado les ha confiado.

A las doce del día de ayer y de uno de los carros que hacen el servicio de arrastres desde la Fábrica de tabacos al muelle, ha sido sustraído un cajón de elaborado fino, conteniendo 25 millares de cigarrillos superiores.

A pesar de que el objeto robado es grande, el carretero no se ha enterado de la sustracción. El colmo de la habilidad.

En Elda ha sido detenido un curandero que se hacía pasar por médico de Madrid y se dedicaba a curar toda clase de enfermedades.

La orden de detención procedía del Juzgado de Hellín.

## CAMBIOS

facilitados por la casa Alejandro Vila

Paris chèque.	64'75
Londre chèque.	41'60
4 por 100 Interior.	56'60
Id. Exterior.	66'50
Amortizable.	66'00

Cubas 1886.	67'00
Id. 1890.	51'25
Banco de España.	386'00
Tabacos.	224'00
Obligaciones Tesoro.	101'85
Idem Aduanas.	87'10

## ACADEMIA

Recomendamos a nuestros lectores la de Matemáticas y de Derecho, preparatoria para carreras especiales, civiles y militares, que dirige en Madrid calle del Turco, núm. 10, el diputado a Cortes D. Juan José Fernández Arroyo, ingeniero de caminos, canales y puertos y abogado.

Los alumnos internos de esta Academia están constantemente vigilados por un profesor inspector, quien en el acto les resuelve las dudas que en sus estudios tuvieren.

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL entre Oran, Alicante, Cetta y vice-versa



### El vapor francés DAUPHINE

Saldrá de este puerto directo para Orán los miércoles de cada semana; e igualmente de este puerto directo para Cetta, los viernes, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor DAUPHINE saldrá de este puerto el 31 de Agosto directo para Orán, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Alicante señores Raymundo y compañía.

## NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica a 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS Asalto, 52, Barcelona

## LECCIONES DE ECONOMIA POLITICA

POR

Don Francisco Figueras y Bushell

Profesor y Perito Mercantil

Esta obra, acomodada al programa que rige en la Escuela Superior de Comercio de Alicante y dedicada a los alumnos de la carrera mercantil, se publicará por cuadernos cuyo precio será computado en forma que el precio todas del libro no exceda de 7'50 pesetas.

Los pedidos pueden hacerse al autor, Bazán, 45, segundo, a la imprenta de este periódico, Angeles, 14, y al conserje de la Escuela de Comercio. En todo caso al pedido acompañará su importe.

## Espectáculos

TEATRO-CIRCO.—Gran función para esta noche a las nueve en punto, por la compañía infantil.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Niña Pancha, el trapeo volante por la Bella Geraldine.—La gran vía. La Serpentina, por la Bella Geraldine.

Entrada general para la primera sección, 15 céntimos.—Para la segunda y la tercera 25 céntimos.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS

DE LA AGENCIA FABRA

Servicio particular de EL LIBERAL

Madrid 1, 12'30 m.

El trasatlántico «Isla de Panay», hallase a la vista de la Coruña. Entrará en el puerto a las nueve de la noche. Los prácticos salen a darle entrada.

ALICANTE

Establecimiento tipográfico de V. Botella

# ANUNCIOS

## GONZALEZ HERMANOS

## CASA MAYLIN

Loza, Lampistería y Cristalería.-Camas, muebles y objetos de capricho

## E. BOTÍ CARBONELL

Ferretería, Quincalla y Perfumería  
Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3.

**GOTA**  
**LICOR**  
del Dr.  
**LAVILLE**

CLIN y COMAR - PARIS  
Depósito: 110, Bruch, Barcelona.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**REUMATISMO**  
**DOLOR DE**  
**MUELAS**

se calma y cura  
por el uso de las  
**GOTAS JAPONESAS**  
de **Mathey-Caylus**

CLIN y COMAR - PARIS  
Depósito: 110, Bruch, Barcelona.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**SÁNDALO**  
**CLIN**

Se toman de 9 a 12 Cápsulas  
diarias.  
Exíjase el  
**Verdadero**  
**Sándalo Clin**

CLIN y COMAR - PARIS  
Depósito: 110, Bruch, Barcelona.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**TOSES**  
se curan muy rápidamente  
hasta en los niños por el  
uso del

**JARABE**  
de **AUBERGIER**  
al **Lactucario**

Aprobado por la Academia de  
Medicina de París.  
CLIN y COMAR - PARIS  
Depósito: 110, Bruch, Barcelona.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**HIERRO LERAS**  
Fosfato de hierro líquido recetado con éxito  
a las jóvenes anémicas, a las señoras delicadas,  
a los niños débiles y privados de apetito,  
cansados por los estudios o el crecimiento.  
Siempre bien tolerado, restituye al cuerpo el  
hierro y los fosfatos que le faltan.  
Depósito 8, rue Vivienne, PARIS

**CÁPSULAS DE QUININA DE PELLETIER**

Estas cápsulas, inalterables, del grosor de un guisante, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas. Son soberanas para combatir los resfriados, la gripe, la influenza, y en general los accesos febriles, que se manifiestan al iniciarse las enfermedades. Las jaquecas, neuralgias, calenturas intermitentes y palúdicas, el cansancio, la falta de energía, el reuma, la gota, los dolores de riñones son tributarios de este heroico medicamento.

Una CÁPSULA es más activa que una gran copa de Quina.  
Exíjase en cada cápsula el nombre PELLETIER, inventor de la Quina.  
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

**VINO DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT**

Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfaturia, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y, de modo general, en todos los casos en los que la nutrición está comprometida. Se prepara también en forma de Jarabe, Cápsulas, Granulado.

Depósito en PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias de España y América.

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al momento de usar el

# ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), destruyendo en breves días las dispepsias, gastralgias y catarrós gástricos, como a diario lo certifican millones de curados agradecidos.—Caja, 750, Moreno Miguel, Aronal, 2, Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 8, Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

De venta en las principales farmacias.—Depósito en la del Sr. Rodríguez, Mayor, 23.

**SOLUCIÓN PAUTAUBERGE**  
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, Paris y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

LA CASA  
**MATIAS LOPEZ**  
MADRID—ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates, que tanta fama gozan en España y en el extranjero

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido

De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta

Depósito Central: MONTERA, 25

Las verdaderas aguas minerales de

# VICHY

del Estado francés, son los manantiales

Vichy-Hopital (estómago)  
Vichy-Grande-Grille (higado)  
Vichy-Celestins (vias urinarias)

Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

**ESQUELAS**  
de defunción y de funeral

Se admiten para su publicación en este periódico: en la primera plana, hasta las cinco de la tarde; en la tercera, hasta las seis de la mañana.

**ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA**  
de GRIMAULT y C<sup>o</sup>

Deliciosa preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: Malas digestiones, Nauseas y Acedias, Gastritis y Gastralgias, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades del hígado. Combata los vómitos de las mujeres encinta y tonifica a los ancianos y a los convalecientes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

**SANTAL MIDY**  
Inofensivo, suprime el Copaliba, la Cubeba y las inyecciones. Cura los fujos en **48 HORAS** Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria. Cada Cápsula lleva el nombre **MIDY** PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

**RUBINAT-LLORACH**

UNICA AGUA DE RUBINAT PURGANTE recomendada por todos los centros médicos de Europa y América. E rpléase con eficacia en las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre; infartos crónicos del hígado y bazo; obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos; calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas (tumors frets) obesidades (gordura), pudiendo considerar el AGUA RUBINAT como el rey de los purgantes inofensivos.

Véndese en las principales farmacias y droguerías  
Como garantía de legitimidad, exíjase en cada frasco la firma del doctor Llorach.  
Administración: CORTES, 276, entresuelo.—Barcelona.

**MATIAS LOPEZ**  
MADRID—ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas, Caramelos suizos, fondant y dulces varios.

De venta en todas las principales confiterías de esta

Depósito Central: MONTERA, 25



**PARA TENER LA BOCA SANA, HERMOSA Y FUERTE**  
USEN LA

**MENTHOLINA DENTIFRICA**  
QUE PREPARA EL DR. ANDREU DE BARCELONA, AUTOR DE LA PASTA PECTORAL INFALIBLE

Con este dentífrico se logra siempre:—1.º Calmar el dolor de muelas.—2.º Quitar el sarro.—3.º Curar la fetidez del aliento.—4.º Emblanquecer la dentadura.—5.º Curar a tie npo el escorbuto.—6.º Aromatizar y poner fresca la boca.—7.º Fortalecer los dientes y muelas dando vigor a las encías que las pone fuertes é insensibles a las bebidas frías ó calientes.

LA MENTHOLINA es además por su elegancia, buen sabor y delicioso perfu ne un artículo de lujo para la mesa ó tocador.  
Hay medios frascos y frascos enteros: estos llevan un cepillo para frotar la dentadura.  
LA MENTHOLINA en polvo aumenta la brillantez y blancura de los dientes y más si se combina con el ELIXIR.

De venta en todas las principales farmacias.

La Barcelonesa **MORA HERMANOS** La Barcelonesa  
Mayor, 39 San Nicolás, 1

Este acreditado establecimiento está dedicado á los extensos ramos de Ferretería, Quincalla, Bateria de Cocina, Perfumería, Juguetería, Artículos de piel, Plata Meneses, Cepillos, Metal blanco, Armas de fuego, Cocinas económicas y Arcas para valores, á precios reducidos